



Nota del Editor

En el hemisferio norte, la luna llena llega al final del verano. Este año apareció el 5 de septiembre. Comúnmente se la denomina “Luna de Cosecha”. En muchos países, tradicionalmente la temporada de cosecha es un período de gozo y festividades, dado que los pueblos celebran la generosidad de la tierra. Entre otras cosas, debiera recordarnos de la gran cosecha espiritual de almas a la que se refirió nuestro Señor en Juan 4, probablemente aludiendo a los aldeanos vestidos de blanco que salían del pueblo para verlo.

Este es un buen momento para que recordemos que el propósito primordial aún de este pequeño ministerio es estimular y edificar a los ancianos de las iglesias, para que ellos a su vez puedan liderar bien en la iglesia, capacitando a los santos para participar en la cosecha de almas. Ninguna cosecha temporal puede ser tan importante como ésta. El Señor dijo que hay gozo “delante de los ángeles de Dios” aun cuando un solo pecador se arrepiente, Lucas 15:10. ¡Que el Señor bendiga con ese fin, los artículos en este número!

APA

Enseñanza bíblica

Lecciones de Ezequiel 34 sobre liderazgo *por David Dunlap*

Dios concibió a ancianos piadosos, o pastores, para liderar en la asamblea local, porque un pueblo sin líder está destinado a la ruina espiritual. Pablo aconseja a los ancianos de Éfeso a “pastorear la iglesia del Señor, la cual adquirió para sí mediante su propia sangre” (Hechos 20:28, RVR2015). Asimismo, Pedro aconseja a los ancianos: “pastoread la grey de Dios que está entre vosotros” (1 Pedro 5:2 RVR1977). Sin embargo, Dios sabe que ningún pueblo superará el nivel espiritual de sus líderes. En consecuencia, Dios estableció un alto estándar espiritual y moral para quienes lideran. Dios también sabe que cuando el liderazgo se aparta de Dios, tristemente, muy pronto el pueblo hará lo mismo. De la manera que se conducen los pastores, así también lo harán las ovejas.

Los primeros ancianos: “Los ancianos de Israel”

Cuando Israel comenzó a crecer como nación durante la cautividad de Egipto, Dios estableció un cuerpo de líderes, “los ancianos de Israel”. La primera referencia a estos líderes se encuentra en Éxodo cuando Dios habló con Moisés desde la “zarza ardiente”. Dios le dijo que había establecido un cuerpo de hombres piadosos que, junto con Moisés, liderarían a los hijos de Israel. Leemos: “Ve, y reúne a los ancianos de Israel, y diles: Jehová, el Dios de vuestros padres, ... me apareció diciendo: En verdad os he visitado, y he visto lo que se os hace en Egipto... e irás tú, y los ancianos de Israel, al rey de Egipto...” (Éxodo 3:16,18).

Más adelante, encontramos a estos hombres aplicando sangre a los dinteles de todas las casas israelitas para protegerse de la muerte de los primogénitos varones (Éxodo 12:21-22). Más tarde, Dios instruye a Moisés que elija de entre ellos a setenta hombres fieles para que lleven la carga del

pueblo, para que Moisés no lo soportara solo (Números 11:16-17). Dios ungió a estos hombres con el Espíritu de Dios para que profetizaran la Palabra de Dios y ministraran al pueblo (Números 11:24-25).

Dios constituyó a estos hombres para que fuesen pastores piadosos en medio del pueblo, para cuidar de las necesidades espirituales del mismo, para proclamar la Palabra del Señor, y para buscar a quienes pudiesen apartarse. Dios exigió que estos ancianos fuesen fieles, que conociesen la Palabra del Señor, que lo amaran, y que amaran a su pueblo, y, sobre todas las cosas, “gastarse y desgastarse” por el pueblo de Dios.

Lecciones de Ezequiel 34

A lo largo del Antiguo Testamento, Dios establece profetas, sacerdotes, y reyes para que lideren a Israel. Pero Dios espera que los “pastores” de Israel se ocupen de las necesidades espirituales del rebaño de Israel. Probablemente más que cualquier otra figura del Antiguo Testamento, el profeta Ezequiel capta la importancia del trabajo espiritual de los pastores. Ezequiel, capítulo 34, contiene lecciones para los líderes de hoy.

1. Enseñar la Palabra de Dios – Ezequiel 34:2

“Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños? (v 2)

En este pasaje, el error más significativo de los pastores es que en vez de estar alimentando a las ovejas, se están enriqueciendo a sí mismos. Se olvidaron de enseñar al pueblo sobre la santidad de Dios y ser ejemplos de esa santidad en sus propias vidas. Actuaban como si fuesen dueños de las ovejas y las trataban como les placía. Ali-

(continúa en la página 3)

Reflexiones sobre la vitalidad de la iglesia local (parte 5)

En la última publicación, consideramos el contenido de la comunión. En este artículo, queremos considerar estructuras que sean útiles, y un ambiente sano y beneficioso para la comunión.

La estructura, como ya hemos visto, es el escenario físico en donde tiene lugar la comunión. Es importante, y los ancianos deberían estar más preocupados con preguntas como: “¿Cuáles son los escenarios más apropiados para que florezca la comunión, se fortalezcan las relaciones, y se desarrollen los dones espirituales?”, por encima de “¿Cuánto va a costar?”, o, “¿Encaja esto con nuestras tradiciones?” El desarrollo temporal de cualquiera de los planes, por supuesto, podrá ser asumido por parte de los diáconos. Este es el principio claramente enseñado en Hechos 6.

Los apóstoles podrían haber dicho: “El reino de Dios no es comida ni bebida (Romanos); dejen que las familias de las viudas se ocupen de ellas, no la gente de la iglesia”. Más bien entendieron que las cosas temporales son el escenario en donde se desarrolla la obra del Señor, y tienen un enorme impacto sobre al misma. En consecuencia, ellos plantearon sabiamente un plan y se lo encomendaron a creyentes piadosos más jóvenes para que lo ejecutaran. Acto seguido hubo bendición como se ve en Hechos 6:7, “Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe”. 14:17

Un área para sobrevedores con ideas claras

En consecuencia, los ancianos deben ser sensibles a cada aspecto de la vida de la asamblea para identificar y corregir los impedimentos de la comunión. Así que, ¿qué clase de estructuras estimulan la comunión? ¿Las informales! ¡Las cálidas! ¿Es el lugar de reunión lo más cálido y acogedor que se pueda lograr? ¿Los baños y el área para niños están limpios y bien cuidados? ¿La cocina está bien equipada? Si está prevista una comida, asegúrese de que se haga bien. No dije que sea espléndida o costosa, dije bien hecha. En una obra nueva, uno ve platos con galletas caseras; a medida que pasan los años, son reemplazadas por las que son adquiridas en un negocio. El servicio de café o la comida a la canasta pueden

volverse desordenados. Establezca entre los colaboradores el dicho: “¡Esto es para el Señor!”

¿El sistema de sonido es claro y nítido? Los bancos o sillas fijas en hileras pueden ser aptos para escuchar a un orador, pero la posibilidad de acomodar las sillas en un círculo es mucho más apropiada para la comunión. Si se usan casas, deberían formularse otras preguntas. He visto como grupos de reunión han sufrido a causa de animales domésticos (¡o niños!) que no podían ser controlados.

Inevitablemente, una de las cosas que generará objeciones será el costo. Hay dos preguntas que son relevantes. ¿Si algo mejorará la obra de Dios, acaso El no lo proveerá si se lo pedimos? Y en segundo lugar, ¿deseamos suficientemente las bendiciones de la vitalidad en la comunión como para hacer nosotros un sacrificio personal para ello?

El ejemplo de David

Consideremos el deseo de David de construir una morada para el Señor. David sabía que dicho centro de reunión también sería un centro de comunión, y que sería muy costoso. Ahora, el podría haber pensado, “Cuando el Señor quiso que Moisés construyera el tabernáculo en el desierto, le ordenó a Moisés que expusiera la responsabilidad ante el pueblo, (Éxodo 25:1). ¿Por qué debiera ser distinto esta vez? Que se sacrifique el pueblo”.

Si tenemos dudas acerca de cuánto deseaba David que esta visión se convirtiera en una realidad, la respuesta la encontramos en su testimonio: “Con todas mis fuerzas he preparado para la casa de mi Dios...” (1 Crónicas 29:2). A continuación se detalla una lista de “sus propios bienes” que ofrendó para la obra (v 2-4). Solo entonces, pregunta: “¿Y quién quiere hacer hoy ofrenda voluntaria a Jehová? (v 5). Luego tenemos el registro de otros líderes de la nación que ofrecieron voluntariamente” (v 6), y finalmente esta declaración alentadora: “Y se alegró el pueblo por haber contribuido voluntariamente; porque de todo corazón ofrecieron a Jehová voluntariamente” (v 9). La clave de todo esto es lo que manifiesta David en el versículo 3: “por cuanto tengo mi afecto en la casa de mi Dios...” El sacrificio de los líderes estableció un ejemplo para el pueblo.

Algunos líderes de iglesias se han convertido en hombres prósperos en el mundo de los negocios. No estaría fuera de lugar preguntarse: ¿Cuán profundamente desea usted que su asamblea local, en la que trabaja, sea bendecida con una renovada sensación de vitalidad? No, esto no es algo que pueda ser “comprado”, pero como lo hizo David, se pueden conseguir lo necesario, aun cuando sea costoso.

El ambiente para la comunión

Llegamos ahora al meollo de todo el tema. Si el contenido y el escenario físico son excelentes, pero hay un ambiente espiritual tóxico, la comunión se marchitará o dejará de existir, ya que no puede florecer donde hay hostilidad, un espíritu crítico o legalista.

Las personas son ovejas. Necesitan ser amadas y atendidas. A menudo vienen a la asamblea con un cargamento del mundo. No podemos entonces aceptar a las personas, y rechazar sus debilidades e inmadurez; todo nos llega como un paquete completo. Sí, crecerán, y veremos que habrá cosas que dejarán de lado, pero una buena enseñanza bíblica rendirá su fruto más rápidamente si se la acompaña con el amor genuino, y la aceptación que la comunión provee. Muchos descuidan esto, esperando que con actividades para alcanzar a otros se pueda alcanzar a personas más “apropiadas”.

Las cosas pequeñas pueden significar mucho a quienes nos visiten por primera vez. Sonríales, acérquese a ellos y deles la bienvenida, muéstrelas las instalaciones, pregunte sus nombres y dónde viven, preséntelos a otros, llévelos a su casa (o a otro sitio) para almorzar, y explíqueles aspectos distintivos de su grupo y las actividades en la semana. Ahora, y esta es la parte más importante: asegúrese que estas cosas sencillas no sean una práctica de unos pocos miembros amigables, o de los ancianos solamente. Estas acciones no son dones espirituales, se tratan de una cortesía humana común y parte de la capacitación de los santos es enseñarles a pensar en otros antes que en ellos mismos.

Pero la comunión genuina no es solo una manera para lograr que mas gente entre por la puerta. Es una parte integral de la vida cristiana regular. ¿Recuerda Hechos 2:42, y nuestras observaciones en

(continúa en la página 3)

Lecciones de Ezequiel 34 sobre liderazgo (cont.)

mentar al rebaño con “el trigo de mejor calidad” es la mayor necesidad en la iglesia local hoy en día. Las ovejas de Dios piden a gritos ser alimentadas con enseñanza profunda de la Palabra de Dios. ¿Dónde está la enseñanza expositiva y consecutiva de la Palabra de Dios? ¿Dónde está la enseñanza sobre las secciones de doctrinas vitales y de peso? Tristemente, los mensajes devocionales sobre el amor y la gracia son el menú habitual hoy en día en las iglesias contemporáneas. Desde luego, éstas tienen su lugar, pero no a expensas de la predicación fiel de todo el consejo de Dios. Según se dice, Martín Lutero dijo: La Biblia está viva, me habla; tiene pies, corre tras de mí; tiene manos, me aferra”. Ningún ministerio u obra de Dios puede tener éxito dejando a un lado la proclamación efectiva de la Palabra de Dios.

2. Ministrando a los débiles y enfermos – Ezequiel 34:4

“No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada...” (34:4)

Muchos en nuestras iglesias locales padecen de vidas destruidas y están en busca del bálsamo del ministerio de Cristo para ser estimulados. Desean ser amados, que se les demuestre misericordia, ser levantados, y de conocer el amor incondicional de Cristo. Sin embargo, la manera en que Dios sana y fortalece es por medio de la fe, la gracia, la Palabra de Dios, y el poder de la oración. Para vendar una perniquebrada, una oveja de-

be querer volver a caminar. El pastor piadoso aplica las vendas sanadoras al miembro fracturado cuando lo dirige a Cristo y olvida lo que queda detrás. Por cada mirada hacia ellos mismos, los heridos deberían dar diez miradas de fe a Cristo. Necesitan aprender a estar más ocupados con la obra terminada de Cristo que su pasado, sus pecados y sus fracasos. La curación de los miembros puede llevar tiempo, y un pastor deberá tener paciencia con el rebaño. Los pastores no deben desanimarse si algunas de las ovejas sanadas caminen rengueando el resto de sus vidas. Pero deben recordar que efectivamente caminan y viven para Cristo.

3. Buscando a las descarriadas – Ezequiel 34:4, 5

“No volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida... Y andan errantes por falta de pastor” (Ezequiel 34:3,5).

Los pastores fieles buscan a las ovejas que se han descarriado. La dispersión ocurre cuando no hay pastor. Dios nos recuerda: “Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes, y en todo collado alto... y no hubo quien las buscara, ni quien preguntase por ellas” (v 6). En consecuencia, las ovejas estuvieron expuestas al peligro de los animales salvajes que las devorarían. Hoy en día, hay muchas ovejas que están dispersas, no por falta de un pastor sino por la falta de aquellos que hagan el trabajo de un

pastor. El trabajo del pastor comienza antes de que se descarrien. Es mucho más fácil traer una oveja de vuelta cuando la oveja conoce el amor y el cuidado de un pastor fiel.

4. Liderar con afecto y compasión – Ezequiel 34:4

“Sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia...” (v 4).

Con demasiada frecuencia el abuso de autoridad ha producido un daño incalculable a la iglesia de Dios. En vez de utilizar los principios de humildad y amor sacrificial de Cristo para edificar a la iglesia, el orgullo, el egoísmo, y los espíritus dominantes han producido daños a la obra de Dios. Para quienes son líderes y ancianos del pueblo de Dios, Jesucristo insistió que primeramente debían ser humildes, que no debían afanarse por una posición de prominencia o reputación. Apela a los líderes a que se sirvan sacrificialmente, unos a otros, que perdonen a quienes los han herido, y se traten unos a otros como hermanos y hermanas en la familia de Dios.

CONCLUSIÓN

¿Cómo reacciona Dios ante tal negligencia? Dice que está en contra de esos pastores, y los hace responsables. Que el Señor levante pastores que cuiden al rebaño con afecto, alimenten a las ovejas con todo el consejo de Dios, y que curen y venden las heridas.

APA

Reflexiones sobre la vitalidad de la iglesia local (parte 5) (cont.)

el artículo anterior sobre “satisfaciendo relaciones productivas”? Si los nuevos son involucrados en relaciones amistosas con otros, aquellas que exceden las paredes de la iglesia, y son parte de la vida congregacional durante la semana, y además, junto con buena comida espiritual sienten que son valorados y están siendo capacitados para ser productivos, se sentirán satisfechos, y generalmente se sentirán como en casa.

Todo este proceso será más fácil si quienes lideran comprenden que la enseñanza de la Biblia siempre produce preguntas, y las preguntas y sus respuestas tienen mejor cabida en un ambiente informal y no amenazador. Es

más fácil crecer en un clima donde las personas pueden ser auténticas, sin estar siendo constantemente juzgadas.

Conclusión

Les propongo un buen ejercicio para un debate. Luego de la conversión de 3000 personas en el día de Pentecostés (Hechos 2:41), y hasta la muerte de Esteban (Hechos 7), hay unos doce ejemplos de comunión desarrollándose en la iglesia primitiva. Piense en ellos, y pregúntese ¿qué actitudes (ambiente) habrá prevalecido en la iglesia primitiva para que los hechos se sucedieran de esa manera, y cómo se comparan éstos con las actitudes (ambiente) que

puede hallarse en la iglesia de la cual formamos parte? No es una cuestión de arribar a la “respuesta correcta”, sino de extraer las perspectivas de los participantes. Uno puede aprender mucho sobre las personas por lo que observan y comparten en un ejercicio como éste, porque las personas tienden a concentrarse en lo que es importante para ellas. Y, ¡usted podrá aprender mucho acerca de su equipo de liderazgo también, al tomar nota de quién escucha con el corazón a lo que dice cada uno, más que estar preocupados con el deseo de obtener la respuesta “correcta”!

APA

El rincón de las esposas Confiar en mi corazón *por Maria Forcucci*

Recuerdo haber escuchado una canción cuando acepté al Señor, “Confía en tu corazón”. Se refería a confiar en Dios en las tormentas de la vida y creer en su bondad aun cuando todas las evidencias indicaran lo contrario. Acompañenme mientras sugiero una aplicación sobre este concepto.

En una escuela cristiana existe un grupo de compañeros de trabajo cristianos, que son grandes amigos. Una supervisor cantó en la boda del otro; uno era como un hijo a la mayor de otra compañera puesto que había vivido con su familia durante un año; otra mientras era soltera vivió mucho tiempo en las casas de las otras; una se sumó al grupo y conoció a su marido, y otra de ellas fue la peluquera de todas las mujeres... ¡gratuitamente! El personal de esta escuela era como una verdadera familia.

No sé cómo funciona tu familia, pero la mía es como el personal de esta escuela. Nos amamos de todo corazón...pero ¡ay!, realmente podemos irritarnos mutuamente. Entre la falta de comunicación, la superposición de roles, la sobrecarga de trabajo, el poco reconocimiento, y la simple fatiga, las emociones de los líderes y/o de los santos pueden hacer fracasar la mejor de las intenciones y la buena voluntad. ¿Ocurre esto en tu asamblea?

Lo veo suceder cada vez más en los distintos ministerios. Nadie desea

ni espera luchas de poder, pero suceden. Nadie tiene la intención de ser “la voz del Señor” cuando surgen las disputas en la planificación, pero alguien inevitablemente asumirá ese papel. Nadie proyecta posponer una resolución solo con el fin de mantener la paz, cuando no están de acuerdo con una mala decisión, pero lo hacen. En esencia, debo reconocer... nadie es perfecto. ¿Escucho un “AMEN”?

No estoy segura que este artículo ofrezca una solución... solo Salomón tenía ese tipo de sabiduría. Pero me gustaría hacer una sugerencia. La canción que mencioné anteriormente dice: “Cuando no veas indicios de su mano, confía en su corazón”. ¿Podrían los colaboradores en la escuela cristiana, o las esposas de los ancianos, las coordinadoras del comité de comidas, y las líderes de los pequeños grupos de damas, hacer esto? Quiero decir, ¿podemos todos hacer algo más que simplemente tratar de soportarnos entre nosotras? Después de años de construir vínculos, ¿podemos simplemente confiar en los corazones de cada uno? Vienen a mi mente algunos versículos.

“Recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios” (Romanos 15:7). “Estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad,

lentos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros” (Romanos 15:14). “Aconsejando y enseñando con toda sabiduría a todos los seres humanos, para presentarlos a todos perfectos en El” (Colosenses 1:28 NVI). Observe como termina Pablo este versículo; “para presentarlos a todos perfectos en El”. De acuerdo a las Escrituras, esa es nuestra tarea. La de presentarlos unos a otros a Dios de la manera más positiva posible. De manera coloquial podríamos decir: “nos apoyamos mutuamente”. Si nuestro Señor lo hace por nosotros, ¿no lo deberíamos hacer unos por otros?

Soy la primera en reconocer que, entre dificultades y pruebas personales, una rodilla inválida, y la menopausia, no siempre he sido la esposa más edificante de un anciano. Puedo estar malhumorada, ser mandona, negativa y crítica, etc. Esta es la razón por la que estoy TAN agradecida por las amigas que han pasado por alto mis faltas, comprendieron mis debilidades, y respondieron a mis reacciones exageradas con un sentido del humor, realmente personificando “el amor cubre multitud de pecados...” 1 Pedro 4:8 NVI. A lo largo de los años, me han apoyado, y a su vez, he tratado, de apoyarlas aunque hay días que fracaso en ello, Cuando no puedas confiar en mis palabras, desafíos o decisiones, ¿podrías por favor confiar en mi corazón? (APA)

Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Debbie Kichar

CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o 112 Doolittle Drive
Bethany, CT 06524 USA
Email: alan7s@yahoo.com
VOZ: 203-393-0078
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

David Dunlap
Enseñanza bíblica

Jack Spender
Resolución de problemas

Maria Forcucci
El rincón de las esposas

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”

SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitarlos en www.apuntes-para-ancianos.org y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf.

La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a Jack Spender. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.